

# Génesis de la sociabilidad moderna en Bilbao (1800-1876)

*Dr. Joseba Agirreazkuenaga*

Dpto. Historia Contemporánea. UPV/EHU

Durante el siglo XIX la ciudad de Bilbao conoció cambios en los procesos de sociabilidad de su población. Se expone la segmentación social de la ciudad en 1868 en función de su estratificación social. Asimismo se analizan los ámbitos de la sociabilidad formal.

XIX. mendean, Bilbon, aldaketa handiak egon ziren biztanleen gizarteratzeari dagokionez. 1868an zegoen gizarte-geruzapenaren arabera gizarte zatikatua azaltzen du egileak. Halaber, gizarteratze formal eta informala eta berauen gunek aztertzen ditu; hala nola, gizarteratze informal berriko gune garrantzitsu izan ziren kafetxe eta tabernak.

During the XIX century the city of Bilbao underwent changes in the processes of sociability of its population. The social segmentation of the city in 1869 is set forth in terms of its social stratification. Similarly, the spheres of formal sociability are analysed.

## Introducción

El tiempo cronológico convencional, (digo convencional porque en el mismo convergen y coexisten varios tiempos y ritmos de cambio) comprendido entre 1800 y 1876 es un periodo de enfrentamientos y de transformaciones en Bilbao, al igual que en cualquier ciudad sujeta a la aceleración del ritmo de cambio que produjo la revolución liberal; pero el despegue económico basado en la revolución industrial tardó en cuajar. El patriciado de la ciudad dudó a fines del siglo XVIII entre un apoyo a la revolución, consecuente con la ola reformadora que se difundía desde las tertulias que simpatizaban con las reformas ilustradas o la simple conservación del status social tradicional por temor al furor de las clases populares. El nuevo siglo XIX se inauguró con una nueva revuelta política social, una temida matxinada, en la que el pulso entre la aristocracia solariega y la burguesía comercial tuvo por escenario privilegiado a Bilbao y como excusa el proyectado puerto de la paz en la contigua anteiglesia de Abando que de haberse realizado hubiera cegado el tradicional puerto y hubiera contribuido a la congelación de las pingües rentas urbanas. Las clases populares fueron una vez más los protagonistas de primera fila, manifestando su descontento social y las aspiraciones de igualdad y justicia, proceso que se identificaba con una vuelta a la sociedad primigenia que los fueros conservaban presuntamente en su verdadera pureza. Unos fueros que eran traducidos polisémicamente, con interpretaciones contradictorias en función del lugar social que cada clase ocupaba en la sociedad. La Zamacolada (1804) fue el preludio de los enfrentamientos bélicos a cual más violento: Guerras napoleónicas, guerras realistas, guerras carlistas. Todas las guerras con independencia de su origen y motivación se convierten en guerras civiles, con participación activa del conjunto de la sociedad.

En este contexto bélico, de declive económico se inscribe la evolución de la sociedad bilbaina hasta la profunda transformación que protagonizará en el último tercio de siglo. Fue una ciudad que durante el siglo XIX se dotaba de nuevas infraestructuras sociales y económicas. Tampoco debemos ignorar que Bilbao fue hasta 1841 un puerto franco, una suerte de Ciudad-Estado (con juez de contrabando en el siglo XIX) sin barreras arancelarias ya que las aduanas se ubicaban en la línea del Ebro hasta 1841. Es uno de los hechos que más influirán en la formación de la sociedad y economía de Bilbao. En el siglo XX, Bilbao pasará de Ciudad-Estado a metrópoli.

Esta ciudad, mercantil por excelencia, era también sede social de los principales mayorazgos de la tierra llana. En 1800 el 20 % de los mayorazgos de Bizkaia habitaban en Bilbao y entre los cuales sin duda se encontraban los políticos y económicamente más poderosos.<sup>1</sup> A fines del siglo XVIII ante la inse-

---

Nota: Este artículo se inscribe en el proyecto Bilbao, sociedad del conocimiento de Bidebarrieta Kulturgunea fruto del convenio de colaboración entre el Ayuntamiento de Bilbao y la Universidad del País Vasco- Euskal Herriko Unibertsitatea. Asimismo se halla en curso de realización el archivo biográfico de Bilbao y un diccionario biográfico de los alcaldes de Bilbao

<sup>1</sup> Archivo de la Diputación de Bizkaia. Bilbao. Sección varios, nº123 Encuesta impulsada por

guridad social que reinaba en las pequeñas localidades dado el clima de revuelta y bandolerismo social, los mayorazgos optaron por refugiarse en Bilbao.

Bizkaia al igual que Gipuzkoa disfrutaba desde el siglo XVI de la condición de hidalguía colectiva para sus habitantes. Pero aunque el estamento hidalgo se extendía a todo nacido en Bizkaia, la aristocracia solariega con títulos nobiliarios adquiridos en Castilla, marcaba una diferencia de estatus por arriba. Por otro lado el empobrecimiento de los arrendatarios y la numerosa cohorte de jornaleros proletarizados, cuya presión social en el campo era amortiguada por la cohesión del grupo doméstico extenso, sin embargo en el área de Bilbao se hallaba más desamparado a las contingencias cotidianas. En las provincias costeras de Vasconia la generalización del status de hidalguía arranca del siglo XVI y por tanto la delimitación de nobleza, burguesía como señala J. Caro Baroja resulta más difuminada y pudiera hablarse de una sociedad de clases más que de estamentos. La unión de la sangre azul, es decir la aristocracia solariega y la burguesía, formando una suerte de *gentry* que se beneficiaba del estatus derivado del libre comercio, reflejaba un tipo de sociedad vasca similar en muchos aspectos a la holandesa. Sobre este fondo debemos ubicar la realidad social de Bilbao en la víspera de la revolución liberal.

Pero si nos guiamos por la concepción de Max Weber sobre la “situación estamental” definida por la estima social, el “honor”, como una forma específica para entender la vida, “la manera de vivir” y de interpretar el estatus es evidente que podemos interpretarla en clave de sociedad estamental, en la que impera la repartición del “honor” y una concepción del “orden social” opuesto a la que se deriva de las sociedades de clases sujetas sus diferencias a los términos puramente económicos<sup>2</sup>. De esta manera los estamentos pudieran aparecer más bien como comunidades permeables definidas por los estilos de vida en lugar de compartimentos estancos bloqueados por la barrera jurídica, típica división ésta de lo que comunmente se entiende por sociedad estamental de Antiguo Régimen.

En el siglo XIX se producirá la transición definitiva hacia la sociedad de clases. Era aquella una sociedad en la que todavía predominaba el poder corporativo. El poder local es una concurrencia permanente de diversas redes familiares en las que la reproducción de la fortuna del solar familiar, concretado en el sujeto accidental que lo ostenta y goza durante un tiempo limitado, sig-

---

<sup>2</sup> WEBER M., *Economía y sociedad*, T II, 1964.

Si comparamos el modus vivendi de un rentista de Bilbao como Gortazar y la confesión de un artesano en el periódico El Vizcaino originario, en 1841, el contraste de los estilos de vida es bien manifiesto aunque todos convenimos en afirmar que Bilbao en ese tiempo era ya una sociedad de clases. Con este ejemplo quiero manifestar la dificultad que existe para construir los modelos ideales en sociedades de libre comercio como la de Bilbao.

nificaba el objetivo más apreciado<sup>3</sup> Es en este tránsito en el que ubicamos teóricamente los datos y problemas que planteamos a continuación. Pero ¿ hasta qué punto la estructura social de las ciudades reflejan una prolongación de las estructuras sociales y formas de sociabilidad del campo o más bien significan una clara discontinuidad con el entorno? Es una cuestión poco estudiada, y no debemos dejarnos engañar a priori por la clásica hipótesis referente a la oposición campo-ciudad.

De los núcleos urbanos vascos es el de Bilbao el que puede representar una mayor autonomía social y dinámica. Según Larramendi<sup>4</sup> Gipuzkoa en el siglo XVIII parecía “un pueblo continuado” es decir una ciudad urbana pero diseminada. Y el caso de una ciudad como Bergara, estudiado por J. Arpal evoca en términos sociales el modelo y las pautas de comportamiento de una sociedad estamental.<sup>5</sup>

Vasconia hasta el siglo XX será a diferencia de áreas mediterráneas o de Europa del Norte, un área sin una gran ciudad o núcleo urbano que ordenara el espacio social y político. El desarrollo de Bilbao no alcanza a erigirse en el núcleo urbano rector del País Vasco, aunque sin duda era la ciudad por excelencia.

En este contexto pretendemos analizar la sociabilidad en tiempos de crisis y transición, para buscar nuevas claves interpretativas al clima de conflictividad permanente del siglo XIX, a la génesis de los partidos políticos e ideologías que sustentarán nuevas versiones imaginarias, desde el liberalismo civil bilbaíno a la aracadia paternalista tradicional exenta de conflictividad

El artículo de Jordi Canal<sup>6</sup> ofrece el estado de la cuestión sobre los estudios de sociabilidad. Esta comunicación aspira a responder alguna de las preguntas bosquejadas en congresos que han abordado el tema de la sociabilidad, con el fin de que nuestros resultados puedan ser objeto de comparación en un amplio contexto historiográfico europeo.

Nuestro objeto central de estudio tiende a definir las relaciones entre sociabilidad, asociacionismo y política, un tema clásico pero al cual queremos añadir

---

<sup>3</sup> MARTINEZ RUEDA F. *Los poderes locales en Vizcaya: del Antiguo Régimen a la Revolución liberal (1700-1853)* Bilbao, 1994.

<sup>4</sup> LARRAMENDI M. *Corografía o descripción general de la Muy Noble y Muy leal Provincia de Guipuzcoa*. San Sebastián 1969

<sup>5</sup> ARPAL J., *Los Garagarza de Elgoibar*. San Sebastián 1973  
-*La sociedad tradicional en el País Vasco*. Donostia, 1979

<sup>6</sup> CANAL Jordi, “La sociabilidad en los estudios sobre la España contemporánea”, En : *Historia Contemporánea*, nº 7, Bilbao, 1992, p.183-205.

No vamos a citar la inmensa bibliografía que sobre el tema de la sociabilidad se ha producido en los últimos decenios. Para la preparación de esta investigación hemos usado preferentemente como referencia las ponencias y comunicaciones del Congreso de Rouen, de Lausanne, el monográfico de la revista Estudios de historia social N°50-51 y la obra de AGULHON M. *Histoire Vagabonde T. I*.

dir la estratificación social y la topografía social en la ciudad, ya que pensamos que la dinámica de diferenciación social va unida a la expansión de las formulas asociativas. Distinguimos por un lado la sociabilidad institucionalizada en forma de asociaciones. La asociación voluntaria es uno de los rasgos característicos de la nueva sociedad liberal. Organizaremos la sociabilidad formalizada en función de la dimensión social y económica, cultural y política.

Por otro lado la sociabilidad informal según algunas definiciones es el término que se refiere genuinamente al propio concepto de sociabilidad. En la sociabilidad lúdica se manifiestan comportamientos sociales diferentes a las que se practican en la vida asociativa formal. Finalmente queremos construir un modelo de la sociabilidad bilbaina que sirva como contraste al inventado por la literatura de fines del siglo XIX y del XX en el que se idealiza el Bilbao mercantil como ciudad ideal. Bilbao refleja una sociabilidad burguesa y otra de carácter popular. A lo largo del siglo produce mundos imaginarios diferentes, tanto de inspiración liberal como tradicionalista. Trataremos de aproximarnos al conjunto de redes de comunicación social que estructuraban la sociedad de Bilbao y expondremos la diversidad social, la estratificación social y su plasmación espacial en la construcción de la ciudad, los lugares de reunión socialización y la creación de grupos de opinión y pautas culturales. Los sistemas de educación formal reglada y transmisión cultural, los reglados y no reglados; a modo de conclusión abordaremos la construcción social de los imaginarios. En suma un análisis de la construcción social de Bilbao en tiempos de cambio y revolución, su correlación con el bilbainismo una actitud cultural y vital inventada en el último tercio del siglo XIX y principios del XX de cual se reclamarán personajes tan opuestos como como Unamuno, E. Arriaga, Aranaz Castellanos, R. Sanchez Mazas. Frente a una visión lineal y reduccionista estamos interesados en subrayar la compleja trama social sobre la que se fundamenta la vida de una ciudad que por definición es el punto de encuentro competitivo y solidario a la vez de concepciones del mundo y de la realidad social contradictorias y antagónicas.

## 1. Segmentación social de la ciudad

En 1955 E. Labrousse<sup>7</sup> proponía unas vías que nos pudieran conducir a un mejor conocimiento de la burguesías europeas de los siglos XVIII y XIX en el área de la Europa atlántica u occidental. En los últimos años se ha desarrollado en Alemania una pujante historiografía sobre estructuras y culturas de la burguesía bajo la dirección de J. Kocka.<sup>8</sup> La enumeración y clasificación de las

<sup>7</sup> LABROUSSE E., "Voies nouvelles vers une histoire de la bourgeoisie occidentale aux XVIII et XIX siècles (1700-1850). en *X Congreso Internazionale di Scienze Storiche. Relazioni, Vol. IV: Storia Moderna*. San Soni. Florencia, 1955, p. 369-370

<sup>8</sup> BUDDE Gunilla-f., "Investigación sobre la burguesía en Alemania: Tendencias, resultados y perspectivas" En *Historia Contemporanea* n. 13-14. Bilbao, 1996, pp 43-62

categorías socioprofesionales, la jerarquización pueden ayudarnos a una descripción funcional y estática. Si dicha información se espacializa y se relaciona con otras variables de índole cultural y de valores es posible caminar hacia un conocimiento algo más extenso de la realidad. Pero no es suficiente con describir. Es preciso interpretar los datos en la dinámica sociopolítica de cada tiempo. Además los censos de población de 1860 y 1877 suponen una somera aproximación para evidenciar el peso del artesanado en Bilbao en los mencionados años así el sector que pudieramos englobar en el sector servicios. Bilbao en 1800 concentraba el 90 % de los comerciantes y el 45 % de los denominados mercaderes (acepción referida al pequeño comerciante al detalle) de Bizkaia. En cuanto a lo catolagados como fabricantes el 71 % y el 26 % de los artesanos y el 20 % de los mayorazgos. Son datos que nos permiten calibrar el peso específico de Bilbao en el conjunto de Bizkaia.<sup>9</sup>

Pero el problema de estas descripciones al igual que sucede en las modernas estadísticas sociales es la diversidad conceptual de las categorías y la discontinuidad de los conceptos de manera que resulta muy complicado un análisis en un tiempo más o menos largo. No obstante una de las conclusiones que de la comparación en las distintas series obtenemos es que el proceso de cambio es más de carácter cuantitativo que cualitativo. Bilbao se definía a fines del XVIII con los parámetros de una sociedad mercantil, un gran puerto franco especializado en la intermediación.<sup>10</sup> Después del traslado de las aduanas del interior a la costa (1841) y por tanto la transición de un mercado yuxtapuesto a un mercado de carácter nacional en el nuevo Estado-nación español, el desarrollo de Bilbao continuó sustentándose en el negocio de intermediación y sobre las mismas bases, siendo el sector artesanal el que creció de manera significativa. Pero cambiaron las expectativas y en 1860 Bilbao y su entorno se promocionaba en los mercados financieros como un lugar con grandes oportunidades de negocio ya que disponía de puerto, ferrocarril y de mano de obra disciplinada y habituada al trabajo artesanal-industrial. Pero pese a ello en el marco cronológico de nuestro estudio es más pertinente hablar de evolución que de la ruptura social y económica ligada al fenómeno de la revolución industrial del último tercio del siglo XIX.

El área metropolitana de Bilbao entre 1860 y 1877 tuvo un crecimiento demográfico significativo: su densidad aumentó de 140 a 189 habitantes por kilómetro cuadrado. El cuadro adjunto permite observar la evolución de la población de Bilbao:<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> Archivo de la Diputación de Bizkaia. Bilbao. Sección varios, nº123 Encuesta impulsada por Cayetano Soler en 1797

<sup>10</sup> ZABALA A., *Mundo urbano y actividad mercantil. Bilbao 1700-1810*. Bilbao, 1994

<sup>11</sup> UNDA P.-ORTEGA A., "El crecimiento de la población de Bilbao en el siglo XIX: Ritmos, factores y comportamientos diferenciales" en *Ernaoia. Revista de Historia de Euskal Herria*. Bilbao, 1985, p. 173.

<b>Número total de habitantes</b>					<b>Tasas de crecimiento anual</b>	
Año	Bilbao	Abando	Begoña	Total	Bilbao + Begoña + Abando	
1797	10.943	2.179	1.577	14.699	1797	
1810	9.975	2.736	1.943	14.654	1860	+1,00 % anual
1825	12.159				1860	
1826	11.900	2.880	1.570	16.350	1877	+1,78 % anual
1860	17.969	5.079	4.535	27.583	1877	
1869	18.417				1887	+4,43 % anual
1870: Anexión parcial de Abando y Begoña					1887	
1877	32.734	2.639	1.877	37.250	1897	+3,29 % anual
1887	50.772	4.047	2.662	57.481	1897	
1890: Anexión definitiva de Abando					1900	+3,90 % anual
1897	74.093		5.343	79.436		
1900	83.306		5.802	89.198		

Entre las estadísticas sociales que hemos encontrado destaca por su fiabilidad y concreción la elaborada por el ayuntamiento de Bilbao en 1869, en un momento de impulso democrático. Esta descripción de la población realizada por los funcionarios del propio ayuntamiento resulta de valor excepcional y permite analizar la sociedad bilbaina en el momento anterior al gran despegue industrial y económico. Exponemos a continuación una elaboración propia a partir de los datos originales:<sup>12</sup>

#### **Categorías socio-profesionales por distritos. Bilbao 1869**

Distritos	1	2	3
Labradores	136	2	—
Pescadores	2	—	2
Artesanos	1068	1180	683
Jornaleros	238	57	66
Marinos mercantes	8	1	11
Capitalistas	7	23	25
Propietarios	55	66	183
Corredores y agentes de aduanas	8	10	36
Comerciantes	538	225	204
Dependientes de comercio	44	103	49
Profesiones liberales y funcionarios	178	237	334
Sirvientes, fondistas, cocheros	528	699	1239

<sup>12</sup> Informe sobre el movimiento de Población de la Invicta Villa de Bilbao presentado por el Sr. Alcalde 1º popular en sesión pública celebrada por dicha corporación el 29 de abril de 1869

Esta clasificación comprende al 42 % de la población activa que declara tener una profesión. Por otro lado el 39 % de la población la componían niños y jóvenes hasta los 20 años. Pero en las referidas fechas la mayoría de los jóvenes mayores de 12 años pueden ser considerados activos a efectos profesionales. El resto, el 18 %, contempla a las mujeres dedicadas a las faenas domésticas. Sin embargo en Bilbao la labor de carga y descarga de los barcos estaban encomendada a las mujeres conocidas como las cargadoras.

De acuerdo con la estadística citada podemos reconstruir la topografía social de ciudad. El primer distrito engloba a los barrios de Atxuri y Bilbao la vieja, es decir dos barrios ubicados en la periferia de núcleo urbano, mas dos calles del casco medieval. En este distrito predominan los jornaleros asalariados y artesanos. En suma era el distrito de las clases populares pertenecientes a los estratos más bajos de la sociedad.

El segundo distrito corresponde a la demarcación del núcleo medieval y originario de la ciudad. Habitaban en este distrito principalmente los pequeños comerciantes al detalle, artesanos y personas de servicio, fondistas etc. También es significativo el número de capitalistas es decir rentistas.

En el tercer distrito se ubica el primer ensanche de la ciudad, casas de la calle de la Estufa junto a la iglesia de San Nicolas. Era el distrito de los ricos, de los mayorazgos, propietarios, rentistas, altos funcionarios de la Diputación, abogados. El elevado número de sirvientes es un exponente claro del estatus social del área en cuestión. Cuando en 1833 los insurrectos carlistas impusieron a la población contribuciones forzosas, siguiendo la estadística de la distribución de la riqueza, el 44 % del total, fue aportado por los habitantes de las calles de la Ribera, Arenal, Estufa, Pelota, Perro, Santa María. Si añadimos los pudientes de Barrencalle Barrena, Correo, Ronda y Somera, nos encontramos que el 75 % de la contribución salió de los pudientes residentes en las mencionadas calles.<sup>13</sup>

Por otro lado la esperanza de vida de los habitantes del tercer distrito es más prolongada que la de los habitantes del primer distrito. En el citado infor-

---

- Artesanos: Engloba las categorías de los distintos tipos de artesanía.

Profesiones liberales y funcionarios: Abogados, arquitectos, catedráticos, escribientes, ingenieros, notarios, oficiales del ejército, miqueletes, funcionarios públicos, profesores de música, sacerdotes, farmacéuticos, médicos.

Sirvientes: Barrenderos, sirvientes, hospederas, fondistas, taberneros, cocheros

El padrón vecinal de 1871 también contempla información profesional, que apenas difiere del contenido en la obra citada de 1869. En el mapa de distritos de 1871 su distribución se extendió a 6, incluyendo, evidentemente, las anexiones parciales de Abando y Begoña. Sin embargo el proceso de segmentación social de la ciudad histórica de Bilbao se percibe mejor en la distribución de distritos de 1869. Un análisis demográfico y social de dicho padrón lo realizó la profesora, RUIZ DE AZUA M. E., *El sitio de Bilbao en 1874. Estudio del comportamiento social de una ciudad en guerra*. Bilbao, 1976, pp. 31-65.

<sup>13</sup> AGIRREAZKUENAGA J. *Vizcaya en el siglo XIX. Las finanzas públicas de un Estado emergente*. Bilbao, UPV-EHU, 1987

1 Distrito o “cuartel”: Calles y barrios que comprende: Artigas, Castrejana, Bilbao la vieja, San Antonio, Urazurrutia, Cantarrana, Zabalbide, Atxuri, Plazuela de la Encarnación, Ronda, Somera.

2 Distrito o “cuartel”: Calles que comprende: Artecalle, Tenderia, Carrera de Santiago, Portal de Zamudio, Belosticalle, Carnicería vieja, Plazuela de Santiago, Barrencalle, Barrencalle-barrena, Perro, Pelota, Torre, Cinturería, Lotería, Matadero.

3 Distrito o “cuartel”: Calles que comprende: Santa María, Ribera, Jardines, Victor, Nueva, Bidebarrieta, Correo, Cruz, Iturribide, Sombrerería, Plaza Nueva, Fueros, Libertad, Ascao, Arenal, Estufa, Esperanza, Sendeja, Plazuela de San Nicolás.

me el alcalde denunciaba que el índice de mortalidad iba creciendo con relación a las cifras de principio de siglo debido “a un verdadero retroceso en las condiciones de salubridad de nuestra villa por efecto de su extraordinaria aglomeración”. Ahora bien si comparamos el crecimiento demográfico absoluto de Bilbao con el resto de ciudades europeas no manifestó un aumento tan espectacular aunque en términos relativos las igualaba en la tasa de mortalidad. Bilbao reclamaba la expansión hacia las anteiglesias colindantes y la presión demográfica hizo las delicias de los rentistas urbanos.

En suma nos hallamos ante una sociedad urbana que apenas ha sufrido grandes variaciones en términos estructurales. Pero se han producido cambios sociopolíticos de signo liberal. Basta analizar la evolución de los presupuestos municipales<sup>14</sup>. Bilbao con la desaparición del Consulado perdió un gran centro de decisión y organización social del poder económico. Por ejemplo en adelante la infraestructura del puerto pasó a ser competencia del ministerio de fomento y durante 50 años apenas realizó nada como lo denunciaron permanentemente los comerciantes. El nuevo Estado-nación español concentraba facultades y competencias pero en la práctica demostraba inoperancia e ineficiencia. Los comerciantes procuraron adecuarse a la nueva situación con fórmulas alternativas de asociación, de carácter institucional (la Junta de Comercio) o voluntario, (la sociedad Bilbaina) o económico (Banco de Bilbao).

La fisonomía física de la ciudad también cambió por las obras de infraestructura: El Hospital Civil, el Puente Colgante de San Francisco, infraestructuras viarias, la fundación de la casa de expósitos, la casa de la Diputación que sirvió para finalizar la plaza nueva de estilo neoclásico, el Teatro del Arenal, el puente de Isabel II que conectaba con Abando, futura area del ensanche urbano, el Colegio Instituto en el que se ubicaron las diversas escuelas de latinidad, náutica, comercio, escuelas dominicales de San Vicente Paul, escuela de magisterio, escuelas de primeras letras en barrios periféricos como Iturribide.

Así pues, la ciudad entre 1800 y 1870 se dotó de una nueva fisonomía, aunque proyectos como el de un museo de bellas artes o biblioteca pública fracasaron. La infraestructura de asistencia social y educativa conoció un desarrollo significativo, con financiación del Ayuntamiento y de la Diputación erigida en la institución de gobierno ejecutivo en Bizkaia.

## **2. Sociabilidad formal institucionalizada**

El escritor Unamuno al comienzo de su carrera literaria pero particularmente Emilio Arriaga y las novelas de Aranaz Castellanos aparecen como los creadores del dialecto bilbaino tal y como ha demostrado Jon Juaristi en su

---

<sup>14</sup> Ibidem p.602 y ss

libro *El chimbo expiatorio*.<sup>15</sup> Pero a la vez que inventaban un dialecto recrearon un mundo bilbaino en el que los hábitos de sociabilidad aparecen como el rasgo definitorio del ser bilbaino. Más adelante R. Sanchez Mazas en su “Apología de la historia civil de Bilbao”<sup>16</sup> comenta algunos rasgos de la sociabilidad bilbaina, que no deja de ser más que un elenco resumido e idealizado de lo expresado por los escritores arriba citados. Siempre nos ha maravillado la transmutación mágica que no racional en el discurso del citado escritor para crear una solución de continuidad entre el Bilbao liberal y civil del XIX y la opción autoritaria, estatista, fascista e integrista-tradicionalista que en 1936 propiciaron las “familias rectoras” de Bilbao, según su propia terminología conceptual. Creo que es una buena prueba del artificio que construyó desde el punto de vista historiográfico si bien desde un prisma creativo es un ensayo que encierra un inegable valor literario.

Durante el Antiguo Régimen el asociacionismo se confunde con las manifestaciones corporativas o las instituciones de la Iglesia. Hay sin duda una sociabilidad exteriorizada en las relaciones de vecindad que en cierto modo significan la territorialización de las relaciones agnáticas de la familia extensa.<sup>17</sup> Cada una de las parroquias bilbainas cuenta con un número de cofradías a través de las cuales sus habitantes realizan diversas labores con una evidente función social y sociable. Así en Bilbao la institución de socialización de la burguesía mercantil era el Consulado que era un tribunal, un instrumento de gestión del puerto con capacidad fiscal autónoma y a la vez el punto de reunión del patriciado comercial bilbaino.

Finalmente es preciso apuntar que la dinámica administrativa y política del Ayuntamiento generó al menos desde fines del siglo XVIII el alineamiento de las familias burguesas de Bilbao en sendos grupos de poder tal y como traslucen los alineamientos sociales y políticos desde la Guerra de Convención. El Ayuntamiento aparece como el escenario privilegiado para la toma de decisiones que afectan al planeamiento urbano y la organización representación política local. En el decenio 1840 se produjo el cambio institucional y político de mayor profundidad en el ámbito administrativo e institucional lo cual contribuyó a la transición de la política de familias a otra de grupos articulados en función de un proyecto fundado en ideas e intereses comunes.

### 2.1 Asociacionismo político

El funcionamiento de las Juntas Generales asamblea a la que las localidades de Bizkaia enviaban sus representantes, se reunía bianualmente para fis-

<sup>15</sup> JUARISTI J., *El chimbo expiatorio. La invención de la tradición bilbaina*, (1876-1939) Bilbao, 1994.

<sup>16</sup> SANCHEZ MAZAS R, “Apología de la historia civil de Bilbao”, En *Un siglo en la vida del Banco de Bilbao. Primer centenario.(1857-1957)* Bilbao, 1957, pp 66-120.

<sup>17</sup> ECHEGARAY B., *La vecindad. Relaciones que engendra en el País Vasco*. Donostia, 1922.

calizar la acción de la Diputación General y renovar su composición pero también se convirtió en el foro público representativo en el que se planteaban los problemas de la sociedad de Bizkaia. Esta dinámica generó la creación de grupos de opinión y de poder, pero es en los periodos constitucionales liberales cuando en el siglo XIX surgen los grupos de opinión organizados en Bilbao. En el periodo 1820-1823 la organización de la milicia nacional ya es un signo de asociación con fines políticos y militares. En el periodo de reacción absolutista fueron fundados y financiados por las Juntas Generales los paisanos armados que en Bilbao se denominaban “La Guardia de Honor”. Era una organización de carácter militar de la que fueron excluidas las personas sospechosas de ideas liberales. Según un informe del cónsul inglés en Bilbao.<sup>18</sup> fechado en 1826 existían tres corrientes o partidos organizados: Los constitucionales o liberales, los realistas y los fueristas; en su opinión estos últimos coincidían con los realistas en el antiliberalismo. Los realistas tenían su club gastronómico en la calle Ronda y en 1832 se dedicaron a controlar las organizaciones político-armadas con el fin de prepararse para la intervención en favor del pretendiente Carlos ante la inminente muerte del rey Fernando VII.<sup>19</sup>

Durante la guerra carlista un sector del liberalismo comenzó a difundir en el periódico *El Bilbaino* la posibilidad de conjugar liberalismo y defensa del sistema foral.

A partir de 1840 las distintas corrientes políticas manifestaron un nuevo tipo de sociedad política. La postura que cada corriente mantenía frente al sistema foral sirvió también para distinguir a las distintas corrientes político-ideológicas:

1. La Sociedad constitucional cuya sede se hallaba en la calle Bidebarrieta acogía a los liberales progresistas que publicaban el periódico *El Vizcaino originario*. Esta corriente defendía la Constitución de 1837 pero al mismo tiempo reivindicaba la conservación de “lo bueno de los fueros” es decir un sistema fiscal autónomo, la exención fiscal para ciertos artículos de consumo( tabaco, sal, papel sellado) la conmutación del servicio militar por el pago de una cantidad en dinero y a cambio se comprometían al establecimiento de un cupo para sufragar los gastos generales de la Hacienda central. Defendía también el traslado de la aduanas a la costa. Esta tendencia se hallaba particularmente extendida entre el artesanado y un sector de la burguesía mercantil. A partir de 1844 apenas tuvo influencia y en 1854 el partido liberal progresista apareció como defensor de los fueros y en su seno se fraguó la tendencia de los republicanos federales.

2. Los liberales moderados o conservadores de Bilbao propugnaban la aplicación de los “fueros integros” en virtud de la ley del 25 de Octubre de 1839,

<sup>18</sup> Public Record Office. Foreign Office. Londres.. 729/9. 9 de Enero de 1826

<sup>19</sup> Archives Ministère des Affaires étrangères. Correspondance politique des Consuls. Espagne., T.5, 1832-1833.

interpretada como ley confirmatoria de los fueros y también como una suerte de disposición adicional a la Constitución de 1837. La unidad constitucional se garantizaba mediante el reonomiento de una misma Corona. Un periodista de Madrid publicó en *El Vascongado*<sup>20</sup> que se podía distinguir en el seno de los liberales fueristas una tendencia que desvinculaba el régimen foral del sistema político español. Su cabeza visible era M. Arrieta Mascarua; por el contrario la corriente de M. Urioste de la Herran, promotor de la Sociedad Bilbaina y director del periódico *El Vascongado*, era partidaria de intervenir activamente en la política española por lo que el periodista no dudó en calificarle de “más español”.

La Sociedad Bilbaina representaba la opinión fuerista liberal conservadora y su periódico era *El Vascongado*. El *Irurac bat* fue a partir de 1855 el heredero intelectual de esta corriente.

3. Finalmente los carlistas, conservaron su influencia en Bilbao como muestran los resultados obtenidos por los realistas en las elecciones de 1843. En particular los fueristas carlistas fueron los que progresivamente se acomodaron al sistema. El fuerismo se convirtió en nexo de unión y conexión entre las distintas corrientes, un fuerismo interpretado por los carlistas en términos católico-teocráticos, último vestigio del Antiguo Regimen.

Pero en realidad en el decenio de 1850 la práctica fuerista contribuyó al nacimiento de una nueva corriente político-ideológica que se autodefinía como defensora de la “política vascongada”. Esta, trataba de superar las diferencias de opinión y partido para sujetarse a una única práctica de defensa del País Vasco. El alavés R. Ortiz de Zárate la formuló claramente en 1855 en unos artículos publicados en el *Boletín de Comercio* y después tanto en el *Irurac bat* como en el *Euscalduna*. Incluso en 1867 se constituyó en Madrid una unión de los diputados a Cortes por las provincias de Bizkaia, Gipuzkoa y Alava junto con los comisionados delegados en Corte de las Diputaciones vascongadas, para definir unas opciones comunes frente al resto de los diputados y al Gobierno.<sup>21</sup> El esquema quebró en 1868.

## 2.2. La sociabilidad en los centros de educación

Durante el siglo XVIII las tertulias y reuniones de carácter literario científico y social fue una de las prácticas desarrolladas por los titulares de los principales mayorazgos y la burguesía mercantil de Bilbao. Protagonistas de estas tertulias literarias intervinieron en la Sociedad Bascongada, sociedad autónoma de carácter voluntario que articuló mediante sus Juntas Generales anuales un nuevo espacio público de debate y acuerdo entre las élites ilustradas del País

<sup>20</sup> *El Vascongado*, n.º 133, 28 de Junio de 1841

<sup>21</sup> AGIRREAZKUENAGA J. (ed.): *La articulación político-institucional de Vasconia*. Bilbao, 1995. Vol. II.

Vasco. J. A. Ibañez de la Rentería, miembro destacado en el gobierno de la Diputación general de Bizkaia así como de la aristocracia solariega, autor de las reflexiones sobre la formas de gobierno también se ocupó sobre *La amistad del País o idea de una Sociedad Patriótica*, en la que defendió la necesidad de la educación y enseñanza para lograr el desarrollo de la industria y agricultura.

La realización más importante de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, fue su programa educativo y la fundación del Real Seminario Patriótico Bascongado de Bergara centro de educación<sup>22</sup> de los hijos de la nobleza titulada del País Vasco, la generación que dirigió el País en el turbulento siglo XIX. La Sociedad Bascongada es la primera institución civil que organizó a la aristocracia solariega para lograr unos fines económico y sociales ante la crisis del modelo de crecimiento económico del siglo XVIII de la “nación bascongada” (estatutos fundacionales 1764). Fue sin duda el exponente de la sociabilidad de la aristocracia solariega y de la burguesía comercial bilbaina. El proyecto primigenio lo ideó X. Munibe, conde de Peñaflores bajo el nombre de Academia pero rechazada por las Juntas Generales de Gipuzkoa, finalmente, el conde de Peñaflores consiguió que se fundara una Sociedad, al margen de las estructuras institucionales. En 1793 la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País organizó en Bilbao la que sería su última Junta General. Se reunieron en los locales del Consulado y la Junta General alcanzó niveles de acontecimiento público de primer orden. En el discurso inaugural el comerciante Pablo Epalza realizó un balance de la actividad de la Sociedad, en los siguientes términos: “... en que hizo patente el estado en que se hallaban las Provincias Bascongadas al tiempo de la erección de la Sociedad y los adelantamientos que al presente se notan en algunos ramos de las nobles artes y ciencias matemáticas, química y mineralogía.”<sup>23</sup> La guerra de la Convención(1794-1795) destruyó la fructífera dinámica del Real Seminario que trataba de ofrecer una enseñanza orientada a la formación de la élite en las materias prácticas relacionadas con la estructura productiva. Mientras tanto la Universidad de Oñate seguía preparando burócratas, eclesiásticos y abogados. El diplomático e intelectual prusiano W. Humboldt en su visita al Real Seminario de Bergara reabierto en 1798 manifestó que “ lo que más me chocó en mi rápida visita fue que juvenes todos nobles y varios que son hijos de grandes, no reciban allá ni con mucho una educación *liberal* y calculada de la conducta externa (...) la mayoría de los seminaristas que no todos, son luego militares”<sup>24</sup>.

En Bilbao, sustentado por las tres grandes comunidades de la época, el Señorío, la villa de Bilbao y el Consulado, funcionó desde 1742 una escuela

<sup>22</sup> LARRAÑAGA K., *Las manifestaciones del hecho ilustrado en Bergara*. Bergara. 1991

<sup>23</sup> *Extractos de las Juntas Generales...*Bilbao, 1793, p. 6. (edic. facsimil. Donostia, 1985)

ECHEGARAY Fernando, *Los vizcaínos de antaño en la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*. Bilbao, 1965, p. 23 y ss.

<sup>24</sup> GARATE J., *G. Guillermo de Humboldt. Estudio de sus trabajos sobre Vasconia*. Bilbao, 1933, p. 23.

de matemática y náutica y la Sociedad Bascongada financió escuelas de primeras letras y una escuela de dibujo. Cuando la influencia de la Sociedad Bascongada decayó y su Seminario perdió el prestigio de antaño, en 1800 el Consulado, heredando sin duda el clima de la reforma ilustrada iniciada por aquella, impulsó un proyecto para la creación de una escuela de comercio, objetivo frustrado en 1804 y 1807, pero al fin fue inaugurada en 1818. Al frente de la misma estuvo Alberto Lista quien ganó la cátedra de matemáticas. El discurso inaugural de Manuel M. Aldecoa uno de los dirigentes de la burguesía liberal, con una magnífica biblioteca en la que abundaban los tratadistas políticos europeos) resumía los ideales ilustrados de la educación como medio de conquista del porvenir.<sup>25</sup> Dos años antes había comenzado a funcionar el Colegio de Santiago también con ayuda del Consulado. En esta escuela se impartió una enseñanza aplicada a las necesidades de la actividad comercial.<sup>26</sup> En 1829 también se organizaron cursos sobre la fusión del hierro, las ferrerías y su proceso de reconversión. Estos estudios fueron financiados por la Diputación de Bizkaia.

Con la desaparición del Consulado en 1829 y la guerra civil de 1833-1839 la pujanza de los centros de enseñanza decayó. Los profesores del antiguo Colegio de Santiago fundaron el Colegio General de Humanidades y más tarde el "Colegio de Vizcaya". El 14 de abril de 1841 las Juntas Generales acordaron en Gernika la creación de una cátedra de euskera la primera manifestación de la oficialización reglada del euskara en el sistema educativo. Con la construcción del Colegio-Instituto a partir de 1845 y su apertura en 1846 para los alumnos externos y la obtención del título de Instituto provincial en 1847, se logró que en Bilbao se consolidara una red educativa reglada. Las obras del nuevo edificio ubicado en lo que fue el convento de la Cruz, fueron costeadas por una asociación privada que emitió acciones, aunque la Asociación tenía el aval de las tres instituciones de carácter público: Ayuntamiento de la villa, Junta de Comercio y Diputación. Las corporaciones nombraron una Junta auxiliar y se comprometían a su sostenimiento con 100.000 reales anuales, lo cual permitió la contratación de profesores de alta cualificación. El Colegio- Instituto tenía capacidad para 120-150 alumnos internos y un número mayor de externos.<sup>27</sup> Este centro ofertaba las enseñanzas regladas: Estudios de segundo nivel, estudios de comercio, magisterio, náutica. En adelante se transformó en el ágora intelectual y cultural de Bilbao, en el centro de la comunidad científica

<sup>25</sup> PONS Y MERI J., *Reseña de la Escuela Superior de Comercio de Bilbao*. Bilbao, 1893

<sup>26</sup> *Programa de los exámenes generales que celebrará el Colegio de Santiago de Vizcaya en la sala consular de esta N.Villa de Bilbao presididos por la ilustre Diputación este M. N. y M. L. Señorío protector de dicho colegio.* Bilbao, 1824.

<sup>27</sup> Voz Bilbao del *DICCIONARIO geográfico estadístico histórico de España y sus posesiones de ultramar por P. Madoz*. Madrid, 1845-1850. Edición facsimil (Ed. Ambito- Juntas Generales de Bizkaia). Tomo Bizkaia, 1990, p.63

*Prospecto del Instituto-Colegio de Vizcaya en Bilbao*. Bilbao 1851

bilbaina y puente imprescindible hacia la Universidad, cuya carencia en la sociedad vasca contemporánea provocó la debilidad de la comunidad académico-científica en el País Vasco con efectos claramente negativos en su historia reciente. Además el instituto acogió también a las escuelas dominicales de San Vicente Paul especializadas en la formación de obreros y artesanos de la villa. En suma, a partir de 1855 se transformó en el gran centro educativo de los bilbainos el punto de reunión cultural y educacional por excelencia con un núcleo de profesores que publicaron interesantes reflexiones demográficas y sobre calidad de vida de Bilbao. Fue el centro socializador de la vida académico-científica en Bilbao.

### *2.3. Asociacionismo para el desarrollo de los espectáculos y manifestaciones de la cultura*

La Diputación General de Bizkaia acordó en 1840 la creación de una biblioteca y museo con los fondos expropiados a Conventos. Este proyecto languideció en el seno de la Diputación General hasta que en 1848, debido a su crisis financiera, fueron definitivamente suprimidas las partidas destinadas a su funcionamiento.

Sin embargo otros proyectos culturales de iniciativa privada impulsadas por editores y literatos de Bilbao son el exponente de nuevas inquietudes intelectuales. J.E. Delmas coordinó e impulsó *El Viaje pintoresco por las provincias vascongadas. Obra destinada a dar a conocer su historia y sus principales vistas, monumentos y antigüedades etc en láminas litografiadas copiadas al daguerrotipo y del natural por J.E.D. y acompañadas de textos*, editada en Bilbao en 1846. El título expresa el objetivo prioritario de la empresa. Pero el empeño perseguía además de “darles a conocer la historia, las tradiciones, la administración, los hábitos del pueblo vascongado, su topografía singular, todo cuanto tiene relación con su modo de ser y de vivir” una reflexión de inspiración política como se desprende de la siguiente pregunta “Es menos venturoso el imperio británico, compuesto de ingleses, escoceses e irlandeses que conservan su respectiva nacionalidad y particular administración, que el reino de Francia repartido en departamentos uniformes semejantes a las casillas de un tablero de damas? “Era el tiempo en el que las provincias vascas trataban de construir un sistema político-institucional de autogobierno derivado del régimen foral en el marco de la nueva Constitución política del Estado español. En el mismo año comenzó la publicación por Adolfo Depont de la *Revista Pintoresca de las Provincias Bascongadas, por varios literatos de las mismas. Adornada con vistas, paisajes y edificios notables. Las más fazañas de nuestros mayores, la mucha constancia de quien más los ama Yace en tinieblas donde su fama Dañada de olvido por falta de auctores*. En la introducción declaraban que deseaban “sacar a la pública luz lo más notable que bajo todos los aspectos encierran Vizcaya, Guipuzcoa y Alava...y poner de manifiesto

algunas de las figuras que más brillaron en la Bascongada patria". Es preciso destacar que ambos proyectos superaron la dimensión de Bizkaia para referirse a las Vascongadas.

En 1844 también se constituyó la Comisión de monumentos sin que apenas alcanzase relevancia social alguna.<sup>28</sup>

Se podría afirmar que las actividades relacionadas con el espectáculo teatral fueron las que realmente lograron crear un nuevo foro de sociabilidad, a tenor de lo publicado en los periódicos de la época. Las temporadas teatrales constituían un fenómeno ritual y social para las clases acomodadas de Bilbao. En la estadística de 1869 se apuntaba que el número de funciones era de 157, de las que 100 pertenecían al arte dramático, 50 de zarzuela, 4 conciertos y 3 de otras clases. No se señala ninguna función de ópera. El número máximo de espectadores que podía acoger el teatro era de 900. La prensa de los años 50 y 60 contempla el ritual que significaba la asistencia a las distintas representaciones teatrales.<sup>29</sup>

Los domicilios particulares disponían de salas de música en las que se organizaban conciertos. Un dibujo atribuido a J.C. Arriaga representa el ambiente de un concierto en 1817. En 1818 hay noticias de una academia filarmónica y en 1820 los Matossi trajeron a los salones de su Café Suizo a una compañía italiana de ópera.<sup>30</sup> La Sociedad Filarmónica a fines de siglo logrará la consolidación de las diversas iniciativas.

Las librerías e imprentas como la de Delmas o Astuy se convirtieron en puntos referencia de la actividad intelectual.

Es preciso también reseñar que en la Plaza nueva de Bilbao se hallaba el Gabinete de lectura en el que los usuarios tenían la oportunidad de leer prensa de los países europeos. Asimismo, en 1866 funcionaba en Bilbao un Ateneo con 83 socios. La secciones que comprendía eran las siguientes: Ciencias morales y políticas, literatura y la cátedras del Ateneo eran una de filosofía otra de Historia y 2 de comercio.<sup>31</sup>

#### 2.4. *La Sociedad Bilbaina y las sociedades de recreo*

En 1839 se fundó una sociedad, la Sociedad Bilbaina, convertida en la institución asociativa de mayor tradición ininterrumpida. Su fundación consiguió transformar la informalidad que significaba la reunión de café en una asocia-

---

<sup>28</sup> AREILZA J.M., "Un centenario olvidado. Las Comisiones de Monumentos del Reino". *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*. San Sebastián, 1945, pp. 145-152.

<sup>29</sup> Archivo de la Casa de Juntas de Gernika. Estadísticas varias. 1,2,3.

<sup>30</sup> ARANA J.A., "La música del Barroco al Romanticismo." En *Bizkaia 1789-1814*. Bilbao, 1989.

<sup>31</sup> Archivo de la Casa de Juntas de Gernika. Estadísticas varias. 1,2,3.

ción con objetivos culturales recreativos que pronto también adquirieron una dimensión política. La Sociedad Bilbaina era el lugar de reunión de la *gentry* bilbaina, es decir un conjunto de personas pertenecientes a la aristocracia solariega y burguesía mercantil, expresión en suma de la simbiosis de ambas. Políticamente representaba un liberalismo conservador que se proponía compatibilizar la reivindicación fuerista y el nuevo marco liberal-constitucional. Existen varias historias de la Sociedad Bilbaina;<sup>32</sup> lo único que deseamos subrayar es que se convirtió en el centro de reunión de las esferas sociales y económicas más ocomodadas de Bilbao, un club selecto y exclusivo, emblema de la clase dominante y dirigente en la nueva sociedad clasista. Significaba sin duda la primera asociación voluntaria exponente paradigmático de la nueva sociabilidad liberal en Bilbao.

En 1869 el número de las sociedades de recreo ascendía a 6 de las que dos eran sociedades de baile. Probablemente estas sociedades fueran un fiel reflejo de la estratificación social bilbaina ya que las sociedades de socorros mutuos y las sociedades artesanales habían creado sus propias sociedades de recreo.

### 2.5. Sociabilidad con fines económicos

El Consulado de Bilbao impulsó en el siglo XVIII un registro de las compañías formadas entre varios comerciantes para el desarrollo de las empresas comerciales. Esta tradición estimuló la acción colectiva de los comerciantes. En la primera mitad del siglo XIX ante la desorientación y crisis general de las estructuras preindustriales, instituciones tales como la Diputación y el Consulado impulsaron empresas que emitieron acciones para la construcción de infraestructuras viarias para lo cual había que movilizar grandes sumas de dinero. Los poseedores de capital crearon Asociaciones de caminos en las que el protagonismo lo ostentaban quienes subscribían las acciones de 2000 reales. Estas asociaciones constituidas en auténticas empresas dirigían la gestión para la construcción y posterior rentabilización de los capitales invertidos. También participaban representantes de las instituciones públicas. Queremos subrayar la orientación inversionista de los capitales individuales, en un proyecto de evidente proyección social y económica. A mediados del siglo XIX Bizkaia y Bilbao poseían una densa red de caminos reales que sirvieron para la creación de un mercado interno provincial y la conexión con el mercado nacional.<sup>33</sup>

La Asociación de propietarios de Bilbao de 1841 que aparece en repetidas ocasiones en el periódico *El Vascongado* era otra asociación de fines económicos y de gran influencia en la vida local.

<sup>32</sup> *HISTORIA de la Sociedad Bilbaina*. Bilbao, 1965

<sup>33</sup> AGIRREAZKUENAGA J., *Bizkaiako errepedegintza. Hazkunde ekonomikorako azpiegitura lanak*. Bilbao, 1987

La creación de Bancos y entidades bancarias era una característica de la nueva fase económica. Los proyectos trascendían la esfera familiar y exigían una colaboración socialmente más extensa.

### 2.6. *Asociacionismo con fines sociales*

Las asociaciones de “socorros mutuos” fueron el comienzo del asociacionismo obrero y artesanal y más tarde las secciones de la Primera Internacional que sirvieron como marco de organización del artesanado bilbaino.<sup>34</sup> A partir de 1860 aumentó notablemente el asociacionismo obrero, siendo 5 las sociedades de socorros mutuos. Mikel Urquijo ha puesto de relieve la creación de la primera sociedad cooperativa de consumos de Bilbao<sup>35</sup>

Por otro lado comenzaron a organizarse asociaciones de seguros contra incendios y seguros mutos. También la creación de la Caja de Ahorros significó un notable cambio ya que sirvió para difundir en el seno de las clases populares valores relacionadas con el ahorro y la previsión, típicas de la nueva mentalidad burguesa.

### 2.7. *Asociacionismo religioso*

En el siglo XIX bilbaino, con la inquisición vigente, no cabía el pluralismo religioso porque todo el mundo estaba obligado a vivir su experiencia religiosa mediante la única y verdadera religión. Pero la iglesia era una institución de personas. En torno a las parroquias y en particular las cofradías religiosas se estructuraron unos mecanismos de socialización que influyeron en mayor o menor grado en todos los habitantes. Asimismo el cementerio de los ingleses es una prueba de cierta tolerancia sobre los que no fueran católicos.

## 3. **La sociabilidad informal**

A principios del siglo XIX el café era una institución importante en el marco de la sociabilidad bilbaina. La diferenciación entre el café y la taberna resulta evidente para cualquier observador de la época. En el próximo número de Bidebarrieta analizaremos los aspectos de la sociabilidad informal.

---

<sup>34</sup> AGIRREAZKUENAGA J., “Euskal Herriko langileriaren historiaz. Lehen Internazionala eta Lanaren Elkarte Internazionala” (1870-1882). En: *Historia eta Gizarte zientzien urtekaria*. Iruñea, U.E.U., 1982

<sup>35</sup> URQUIJO M., *Liberales y carlistas. Revolución y fueros vascos en el preludeo d ela última guerra carlista.*. Bilbao, UPV-EHU, 1994. p. 350 y ss.

## **Conclusiones**

Hemos pretendido acercarnos a la realidad social urbana a través de la compleja red de comunicación e intercambio que encierra la sociabilidad. En el siglo XIX se sustituyó un modelo de sociabilidad de inspiración aristocrática, la Sociedad Bascongada de Amigos del País, por otro de carácter netamente burgués como representaba la Sociedad bilbaina.

Aumentó el número de asociaciones voluntarias y por otro lado los cafés y las tabernas se convirtieron en lugares de difusión de las novedades y en suma generadores de opinión pública, un elemento característico de la nueva sociedad liberal. La ciudad cada vez aparece más segmentada y diferenciada socialmente, pues si en el Antiguo Régimen cabía una convivencia entre diferentes clases y estamentos sociales en una misma calle e incluso en la misma casa, durante el siglo XIX la segmentación social de la ciudad será un hecho notorio. A mediados de siglo comienza el gusto por las casas del campo y la burguesía más acomodada empezará a disponer de casas de campo en un radio de 2 a 3 kilómetros del núcleo urbano de Bilbao. Es un ejemplo del proceso de segmentación burguesa.